



El Carlos III pide al IBSAL que devuelva 600.000€ que empleó en pagos de IVA

El Instituto Nacional exige la devolución del IVA que los salmantinos han pagado a Hacienda al entender que los proyectos de investigación que financia están exentos de este impuesto

J.H.D. | SALAMANCA

El IBSAL celebró ayer su Consejo Rector con motivo de la incorporación de nuevos patronos como el consejero de Sanidad, Alejandro Vázquez.

El director científico del instituto, Rogelio González, expuso los números de un ejercicio de matrícula de honor, en el que el IBSAL ha crecido -y mucho- en todos los ámbitos.

González Sarmiento hizo un paréntesis a las buenas noticias para exponer dos problemas a los que se enfrenta el IBSAL. El primero es el que se ha generado por una diferencia de pareceres entre el Instituto de Salud Carlos III y el IECSYL: el instituto regional al que estaba adscrito el IBSAL hasta hace poco.

Los sorianos consideran que los proyectos de investigación deben pagar el IVA de lo que compran. Por su parte, el Carlos III afirma que los proyectos de investigación están exentos de este impuesto y que, además, así se notificó hace tiempo. Por esta razón, el Carlos III ha solicitado al IBSAL que devuelva todo lo que ha pagado de IVA —de momento, en los últimos tres años— en aquellas compras financiadas por el Instituto Nacional de Salud y que ascienden a 600.000 euros más los intereses.

“Si el Carlos III te da —por ejemplo— 100.000 euros para financiar una investigación, de ahí quitamos el 21% de las facturas que pagamos cuando compramos reactivos, materiales, etc. Pero lo que nos dicen desde Madrid es que ese dinero era exclusivamente para investigación y no para impuestos, por lo que tenemos que devolverlo”, relata Rogelio González, que recuerda: “Se trata de un dinero que nosotros ya hemos pagado a Hacienda”.

Desde el IBSAL indican que es una cifra que compromete sus cuentas, pero se muestran esperanzados en llegar a un acuerdo con la Agencia Tributaria. “El resto de institutos de España no están pagando IVA de los gastos de investigación y los que sí lo hicieron, como el Valdecilla, han conseguido que Hacienda devuelva ese dinero”, afirman.

El segundo problema del que se debatió en la reunión de ayer fue la puesta en marcha definitiva de la Fundación IBSAL y que entraña el problema de cómo gestionar el trasvase del personal que antes estaba adscrito al IECSYL y que ahora dependería exclusivamente del IBSAL.

“Lo importante es que estamos en muy buena sintonía con la Consejería de Sanidad y lo que se avance se hará de forma conjunta”, apuntó el hematólogo.



Rogelio González, a la salida de la reunión telemática para celebrar el Consejo Rector del IBSAL. | ALMEIDA

LOS DETALLES

¿En qué se usa la financiación de los proyectos de investigación?

Investigar en España es imposible si no hay una Administración o una farmacéutica detrás. La mayoría de los gastos de un equipo investigador va a parar, precisamente, al personal: no solo a los investigadores principales sino a otros profesionales sin los que no sería posible llevar a cabo el trabajo. Por ejemplo, el IBSAL mantiene actualmente una oferta de trabajo para personal de Enfermería que quiera incorporarse a la Unidad de Ensayos Clínicos de Hematología. Los contratos ofertados son por cuatro meses y el salario es de 1.953,12€ euros brutos mensuales, incluida la parte proporcional de dos pagas extraordinarias. Un dinero que, generalmente, no pagan las comunidades autónomas, sino que lo generan los propios institutos de investigación con sus proyectos competitivos. El resto de los gastos se pierden, sobre todo, en el material que hay que comprar para llevar a cabo las investigaciones: reactivos, pipetas, animales, instalaciones —en caso de no disponer de ellas— y demás materiales. Hasta ahora, de todos esos gastos se pagaba el IVA. En lo sucesivo no será así.

Los mejores números de la historia del IBSAL y un presupuesto de 9 millones

El pasado ejercicio se cerró con un superávit de casi 3 millones

J.H.D. | SALAMANCA

El presupuesto del IBSAL para 2022 será de 9 millones de euros: el más alto de su historia. De hecho, cuando el IBSAL pasó a ser un instituto acreditado por el Carlos III —en 2014— su presupuesto era de apenas 2 millones de euros. Desde entonces, sus ingresos se han multiplicado por cinco.

El presupuesto de 2021 era de algo más de ocho millones de euros, pero finalmente los ingresos se dispararon hasta los 11 millones. Un superávit que el instituto vuelve a reinvertir en más profesionales y más recursos.

El pasado año se invirtieron cientos de miles de euros en una máquina de separación celular que permite al servicio de Hema-

tología avanzar en su objetivo del ‘CAR-T charro’: fabricar las terapias CAR-T sin necesidad de externalizar ninguna fase del proceso.

“Este año vamos a invertir en un importante equipamiento de proteómica”, avanza Rogelio González. Se trata de dispositivos que, en sus modelos avanzados, cuestan cerca de 400.000 euros, pero el IBSAL ha elegido el dispositivo más avanzado del momento y cuyo coste alcanza los 600.000 euros.

Avance. “Todas las áreas del instituto han crecido de manera espectacular”, se expuso durante la reunión. El pasado 2021 fue el año con más publicaciones realizadas

y, además, con mayor impacto alcanzado.

En el apartado de proyectos hubo un ligero descenso respecto al año anterior, pero “la buena resolución de los proyectos supuso un incremento de los ingresos de los investigadores”.

También crecen los recursos humanos. En este sentido, el IBSAL se mostró muy agradecido con la nueva Consejería de Sanidad, que ha puesto fin a un problema que se arrastraba desde hace años: los médicos investigadores más destacados del IBSAL ‘temían’ las becas Río Hortega porque, en la práctica, era una distinción que les penalizaba. “Los médicos del Hospital empiezan a ver que pueden tener sali-

da con la investigación. Gracias a la Consejería la tendencia ha cambiado y se ha notado de forma muy clara porque antes teníamos tres solicitudes y este año ya la han solicitado nueve personas”, celebró el director científico.

El apartado de ensayos clínicos es el que ha experimentado un crecimiento más vistoso. “Lo calificamos de espectacular”, señalan desde la novena planta del Virgen de la Vega. “Se trata de un crecimiento liderado, fundamentalmente, por Hematología, que tiene más de 200 ensayos activos, pero nos parece muy importante que hay más de 20 servicios implicados y que cada vez son más los departamentos que desarrollan ensayos clínicos”.

El máximo responsable del IBSAL no quiso olvidarse durante la reunión telemática de la Unidad Técnica de Gestión “y todas las personas contratadas para que lleven esas gestiones y que los investigadores puedan dedicarse a lo suyo: investigar”.